

Cuando escribo estas líneas me parece estar viendo a esas abuelas nuestras que se alimentaban de sufrimiento y dolor... el dolor que se siente cuando la paz no proporciona alimento.

Me parece estar viendo a gentes que tuvieron todo tipo de enfermedades por llevarse a la boca tierra, bellotas, productos en mal estado... y que básicamente comían despojos pues quienes buscaban otro sustento mejor, eran retenidos, multados, o humillados, algo aún peor.

Cuando escribo estas líneas me parece estar viendo a esas madres que en su día mamaron leche agria, que corrían a esconderse en la oscuridad, que nunca supieron salir de ella, que aprendieron a duras penas a sonreír. Madres que pasaron de las mondas de patatas a los colines de una sociedad más rica, que aún alimenta el hambre..

Cuando escribo estas líneas me parece estar viendo a esas nietas que nacieron entre plástico, yogur y tarritos de compota pero que fueron educadas por quienes recordaban la represión, el castigo y el sacrificio en todo, no pudiendo casi nunca comprenderlo..., me parece verme a mí.

Me parece ver a todas esas personas que vivieron día a día en el silencio

con la esperanza de que llegara el alimento. En el derroche de la estabilidad, parece que hemos olvidado ya a esas abuelas nuestras..., esas gentes siempre ocultadas por la historia, historia de datos, de anécdotas de ilustres políticos, soldados, ... cuando escribo estas líneas en ellas pienso yo. Quizá escribo quiera leer entre líneas, para comprender mejor.

A. Beatriz Pérez González

Agradecimientos

Sería imposible no reconocer la ayuda de los directores de esta Tesis. La Dra. Francisca Martínez Romero que gracias a su tutorización durante el programa de doctorado y a la motivación que transmitió, puso en marcha esta investigación, investigación en la que confió desde el principio.

Agradecimiento al Dr. Alberto Ramos Santana, que con su guía y su permanente interés, proporcionó estímulos decisivos, así como materiales para proseguir con la indagación científica de la presente investigación. Aunque unas solas palabras no pueden expresar la deuda que siento hacia él, me atrevo aquí a intentarlo.

Las entrevistas realizadas, así como el trabajo que informantes y entrevistadores hicieron durante el Seminario de Historiografía conducido por él, ha sido la aportación más importante. Mi agradecimiento personal a todos ellos, pues tiene gran interés el acopio de historias de vida en Cádiz durante el primer franquismo y los datos que de ellas se desprenden, sobre la historia reciente de Cádiz; ofrecen además un material para el estudio de la Historia Económica y Social desde la interpretación de sus actores. Es una tarea trabajosa y destacable tanto desde la investigación como desde la docencia. Los documentos que aquí se incluyen pueden ahora leerse, ser comparados, son una oferta a la reflexión una contribución al estudio de la historia social reciente de Cádiz, que quien lea podrá sentir y vivir.

Y al Dr. Francisco Albuquerque Llorens, por haber atendido siempre a las peticiones de ayuda y por sus valiosas sugerencias que fueron un impulso definitivo para continuar la investigación. Su apoyo y sus sugerencias para afrontar la investigación, ha aportado orden a las inquietudes personales en este trabajo.

Agradecimiento a los colegas de trabajo, al personal del Archivo Histórico de Cádiz, al Servicio de Nuevas Tecnologías de la Universidad de Cádiz que hizo posible la transformación de cintas audio, a mis compañeras, especialmente a Gema González Ferreras y un agradecimiento personal a Sara Román por sus estímulos para superar los problemas que se interponían en el esfuerzo diario.

Estas torpes palabras de afecto, son también para otras tantas personas, que aún no nombrando, están incluidas en cada capítulo y que han despertado el deseo de indagación.

A la familia, que supuso siempre un impulso difícil de expresar aquí. No podría dejar de citar a mi abuela “Lala” y aquellas historias que me contaba cuando era niña.

A Enrique por un enfoque analítico y crítico, tan natural en él, sobre cualquiera de los hechos y las circunstancias, por sus debates en entornos no universitarios, quizá más familiares, que han llegado a despertar una curiosidad por comprender de una forma metódica y reflexiva, la posguerra española.

Escuchando y reflexionando las historias de vida se ha encontrado la guía adecuada para explorar un fenómeno social tan recordado y poco estudiado críticamente como el del estraperlo.

Como ya dijera Bocchi y Ceruti en su libro tan hermosamente subtítuloado “La historia como encadenamiento de historias”, todas las personas que ofrecieron sus experiencias de vida sobre los hechos que aquí se analizan, han vuelto fascinante la investigación de este fenómeno. Encarar el estudio del estraperlo en Cádiz, y en cualquiera de las zonas o regiones que se hubiera hecho, habría sido del todo imposible sin el recordatorio de las historias vividas en esas fechas, que de nuevo aquí a raíz del análisis de los hechos, vuelven a visualizarse y a afrontarse pasado ya el tiempo.

No se habría podido llevar a término la indagación de la economía sumergida durante la posguerra en Cádiz, si la contingencia no hubiera hecho que en el curso de esta investigación se encontrase a: José Torrejón Martínez, José Martínez Romero, Esteban Caamaño Bernal, Trinidad Lozano Delgado, Manuel Escobar Jiménez, Delfina Ibarra Carmona, Carmen Acevedo Torrejón, Antonia Sánchez Brenes, Antonio Ruiz González, Celestino Rey- Joly, Nieves Rodríguez Menéndez, María Luisa Picardo y de Carranza, Miguel García Gómez, María Pérez Sobrino, Marina Bermúdez de Castro Gil, Quintín Dobarganes Merodio, M^a Luisa González Cordero, Rosalía Ruiz Rodríguez, María de los Ángeles Correas Ruiz, Concepción Russo Rivero, José Manuel Ruth, Juan Ariza Mata, José Torres, Antonia Sigüenza Aragón, Dolores Sigüenza Aragón, Antonio Chico Coto, Soledad García Gómez, Evaristo Cantero Alvarez, Eladio Rubial, Consuelo Gómez Monasterio, Josefa Bagades López, Juan Perales León, Francisco Ruiz Lora, José María Baena Holgado, Isabel Liberato Rojas, Juana Varo Muñoz, Josefa Domínguez López.

Poder disfrutar de estos documentos vivos, de estas imágenes reales, ha supuesto un impulso y un sentido a lo que se intentaba investigar. Sus fotografías tan realistas, sus descripciones en color de un paisaje de la historia que era blanco y negro, han llenado de imágenes la presente investigación.